

9. Minuto a minuto: ¿El *live blogging* como nueva instancia de construcción del acontecimiento en directo?

PABLO PORTO LÓPEZ

Letra. Imagen. Sonido L.I.S. Ciudad Mediatizada
Año VI, # 11, Primer semestre 2014
Buenos Aires ARG | Págs. 127 a 150

127

El presente artículo constituye un primer acercamiento a una práctica novedosa llevada a cabo por ciertos medios informativos en sus plataformas *online*: la cobertura de eventos de manera simultánea a que estos ocurren a través de texto escrito. Si bien esta modalidad de producción discursiva, conocida como *live blogging*, estuvo en un principio limitada al ámbito de lo deportivo, en pocos años se generalizó hasta abarcar el amplio espectro de noticias de actualidad, ya fueran de política, espectáculos o variedades. Se analizarán aquí algunas de las características discursivas de este nuevo producto mediático, que hasta ahora prácticamente no ha sido estudiado, y se tratará de establecer, desde una perspectiva semiótica, el estatuto del “directo” que instauran estos textos, principalmente a través de la comparación con el vivo de los medios tradicionales del *broadcasting* como la televisión y la radio.

*Palabras clave: discurso de la información ~ escritura
~ live blogging ~ semiótica ~ toma directa.*

This paper is a first approach to the analysis of a new practice carried out by some media at their online platforms: the coverage of events done simultaneously as they take place and through the use of written text. Even though this kind of discursive production, known as live blogging, was at first limited to sports, it spread in a few years period to encompass the broad spectrum of breaking news, from politics through catastrophes to entertainment. We will analyze here some of the most important discursive aspects of this new media product, which has been understudied so far; and we will seek to establish, from a semiotic perspective, the way in which the “live” dimension of this texts operates, mainly through the comparison to the characteristics of live broadcasts produced by traditional media such as television and radio.

Keywords: news discourse ~ written text ~ live blogging ~ semiotics ~ live coverage.

1. Una nueva escena discursiva de los medios masivos de comunicación

“9.21pm BST. 80 min: El Dortmund no parece demasiado nervioso pero si alguien puede ganar es el Arsenal. Están terminando con autoridad.

9.25pm BST. GOL! Arsenal 1-2 Borussia Dortmund (Lewandowski, 82 min): ¿Puedo retirar lo dicho? Perdón a los seguidores del Arsenal. Después de haber jugado tan mal en ataque durante los últimos 20 minutos más o menos, el Dortmund golpea al Arsenal de contra...” (STEINBERG)

He aquí un texto escrito que dice algo para, acto seguido, casi de inmediato, volver atrás en sus palabras. No se trata de la transcripción de una emisión televisiva o radiofónica, sino de la cobertura “minuto a minuto” del enfrentamiento entre Arsenal y Borussia Dortmund efectuado por la web del diario británico *The Guardian*. El *live blogging* es una práctica que conjuga la transmisión de texto escrito con las posibilidades de difusión e inmediatez ofrecidas por Internet.

128

Un texto escrito, emitido por un medio masivo, que se compone de manera progresiva a medida que se desenvuelve el evento del que da cuenta es, sin dudas, algo nuevo. Si bien ya las plataformas *online* de periódicos y otros medios —como emisoras de televisión y radio— habían acelerado dramáticamente la velocidad de respuesta de las redacciones en la generación de información escrita, estas noticias no llegaron jamás a plantearse como algo simultáneo a los acontecimientos ni, menos aún, como un texto que se construyera párrafo a párrafo, ante la atenta mirada de los lectores.

En un trabajo previo (PORTO LÓPEZ 2010), se pretendió describir al menos algunas de las características más salientes de este tipo de textos a partir del análisis de las transmisiones efectuadas por dos diarios deportivos españoles. El término *live blogging* no se había impuesto aún en aquel momento, y a esta práctica se la denominaba “comentario *online*” o “retransmisión en directo”. El presente artículo, que forma parte de una investigación en curso más amplia, buscará ensanchar el enfoque de aquel primer acercamiento de modo de considerar a la amplia variedad de *live blogs* producidos actualmente². Se buscará aquí postular una cuestión teórica de base que sólo había sido tratada de manera germinal en el citado trabajo: el estatuto semiótico de estos textos y, en especial, las características del “directo” que instauran.

1 Se conservará el término *live blogging*, o *live blog*, y se lo utilizará a lo largo del trabajo por ser la denominación más extendida para estos tipos de textos en la actualidad, y por preferirla a traducciones como “blogueo en directo”.

2 Los ejemplos del presente trabajo han sido extraídos en su totalidad del diario *The Guardian*. No se considera que esto presente una limitación en la medida en que se utilizarán como ilustración de los conceptos desplegados en la exposición y no con la intención presentarlos como un mapeo exhaustivo de lo que sucede hoy en el mundo de los *live blogs*. Las traducciones fueron realizadas por el autor del artículo.

El trabajo se construye en torno de un *doble postulado*: los *live blogs*, como textos compuestos esencialmente a partir de la palabra escrita³, producidos y consumidos en simultaneidad con el acontecimiento que tienen como referente, instauran un régimen enunciativo novedoso que lleva al extremo la vocación de inmediatez de la prensa escrita; pero, al mismo tiempo, dada la materialidad significativa que les es propia, la palabra escrita, mantienen diferencias constitutivas de base con el directo de la radio y la televisión, medios que transmiten en tiempo real. Se argumentará que esta diferencia se explica por las diferentes dimensiones de producción de sentido mediatizadas por los dispositivos en cada caso: el orden simbólico en el *live blogging*, en contraste con el indicial en lo radiofónico y el icónico-indicial en lo televisivo.

Puesto que los *live blogs* no son universalmente conocidos ni se encuentran siempre presentes en las plataformas informativas *online*, es menester, antes de entrar de lleno a discutir la naturaleza de su directo, realizar una breve reseña sobre sus orígenes y sus rasgos esenciales, así como identificar su sitio entre la multiplicidad de los dispositivos que producen, desde diferentes lugares y de las más variadas maneras, el discurso de la información.

2. ¿Qué es el *live blogging*?

129

Mucho se ha escrito sobre la crisis del periodismo y de los medios gráficos tradicionales. El rol de los periodistas como *gatekeepers* —como instancia de selección y filtro de noticias que determina qué información sale a la luz pública y qué información no—, así como la rentabilidad de las empresas para las que trabajan, han sido puestos en crisis por la revolución que significó la digitalización de la información a partir del advenimiento de Internet. Y pese a que los medios de comunicación tradicionales jueguen aún un rol central en este nuevo escenario, lo que no puede ponerse en duda es que el modo en que se producen las noticias ha sufrido una profunda transformación: “la información ya no circula como antes, en unidades precisas, controladas, bien corregidas y calibradas. Ya no se presenta sólo en sus formas cerradas tradicionales: cables de agencias, diarios impresos, noticieros de radio, telediarios...” (RAMONET 2011: 12). Luego de afirmar que Internet desarma la lógica *fordista* típica de la era industrial, en la que el producto final, que se entregaba siempre acabado, era el resultado de un proyecto previo estructurado de principio a fin, Ramonet profundiza sobre la naturaleza de este cambio: “La lógica de la información *online* es la de lanzar una noticia en bruto (en ocasiones incluso aproximada) para después corregirla, modificarla o enriquecerla de forma permanente y en cualquier momento... La información se está volviendo un *work in progress*, un material en constante evolución, una especie de conversación, un proceso dinámico de búsqueda de la verdad, más que un producto terminado” (2011: 13).

El *live blogging* no puede más que comportar una radicalización de esta tendencia, y ya ha suscitado, de hecho, algunos debates del tipo de apocalípticos e integrados respecto

3 Un texto, en tanto que objeto empírico de carácter heterogéneo y que es resultado de múltiples determinaciones, se manifiesta siempre a través de una o de un conjunto de materias significantes. Por ello, los textos son definidos, en el marco de la sociosemiótica, como “paquetes de materias sensibles investidas de sentido” (Verón 1998, 2005).

del rol que jugará en el futuro del discurso informativo. Este tipo de práctica consiste en una cobertura continua de un evento *en desarrollo*: un texto que se conforma progresivamente a medida que lo hace aquel. Y un evento es, generalmente, imprevisible: puede demorarse, interrumpirse, suspenderse; puede, como en el ejemplo del apartado anterior, tomar un curso insospechado. El *live blog* no se escribe *ex post facto*, se redacta en simultaneidad con el acontecer del suceso; suceso sobre el cual, por supuesto, no tiene control alguno. En una cobertura de los *Brits Awards* realizada por *The Guardian* se puede observar el carácter de proceso dinámico del *live blogging*, también el despliegue por momentos de una función más *fática* que informativa —característica de las emisiones tradicionales en directo de los medios del *broadcasting*—, y la dependencia última del acontecimiento como inexorable condición de producción del texto:

“Acompañenme aquí a partir de las 7.30pm para un reporte minuto a minuto (más o menos) de las acciones. Hasta entonces, “diviértanse” con nuestras galerías de fotos de ediciones anteriores de los *Brit Awards*, y algunas de las llegadas de esta noche a la alfombra roja [*se incluyen hipervínculos*] (...)

19.48: Los paparazzi están siendo llevados de la sala de prensa al escenario real. Esto sólo puede significar que la espera por que “las cosas” sucedan está por llegar a su fin. Qué bueno.

19.49: Un hombre acaba de anunciar por altavoz que “los *Brit Awards 2008* comenzarán muy, muy pronto”. Esto sólo acrecienta mi sospecha de que “las cosas” van a suceder en breve.

19.50: El hombre regresó y acaba de anunciar que va a hacer todo lo que pueda para asegurarse de que “todos los millones de personas que vean los premios esta noche quieran estar justo aquí y ahora”. Imagino que mi reporte desde la sala de prensa está teniendo el mismo efecto en todos ustedes.” (SWASH)

¿Qué es, entonces, el *live blogging*? Como dispositivo para cubrir acontecimientos noticiables, consiste en una entrada de *blog* que permite la redacción e incorporación constante de nuevos contenidos a través de sucesivas actualizaciones. Estos nuevos contenidos aparecen en orden inverso (mientras el blog se encuentra activo la entrada más reciente aparece en la parte superior) e individualizados con un sello de tiempo (o *timestamp*) que señala el momento preciso de su publicación efectiva. La frecuencia de actualización del texto puede variar considerablemente dependiendo, sobre todo, del tipo de evento que se trate, y su realización puede estar a cargo de uno o más periodistas.

El *live blogging* es utilizado para producir noticias de actualidad por los principales medios de comunicación de numerosos países. Periódicos tradicionales de la prensa escrita como *The Guardian*, *Washington Post*, *New York Times*, *Le Monde*, agencias de noticias como AP (*Associated Press*) y *Reuters*; empresas de *broadcast* como la BBC (*British Broadcasting Corporation*), ABC (*American Broadcasting Company*), *France 24*, *TV5*, *Al Jazeera*;

y plataformas de noticias exclusivas de Internet como *The Huffington Post*, son usuarios habituales de este formato⁴. Una larga serie de periódicos y sitios de deportes lo utilizan también, lista que incluye a *Marca*, *As*, *Gazzetta dello Sport*, *L'Equipe*, *France Football*, *Olé* y otros tantos.

Durante algunos años, el *live blogging* estuvo de hecho restringido al ámbito del deporte, con ocasionales coberturas de conferencias de tecnología. *The Guardian*, uno de los primeros periódicos en incorporar el formato y también, probablemente, el que lo ha perfeccionado y enriquecido en mayor medida, comenzó a utilizar el *live blogging* para cubrir encuentros de fútbol en 1999, aunque con más frecuencia luego de 2001. Esta práctica contaba con un antecedente sobre el cual pudo encabalgarse: el uso de teletexto⁵. A mediados de 2005, *The Guardian* realizó la primera cobertura de un evento no relacionado al deporte: los atentados en el metro y un autobús de Londres del 7 de julio.

En los últimos años, además de la expansión temática y la difusión en el uso de este formato por diferentes empresas de medios y plataformas *online*, el *live blogging* ha evolucionado considerablemente con la inclusión de otros discursos, dispositivos y soportes: hipervínculos a noticias del mismo sitio y a noticias de otros medios, *tweets*, fotografías, archivos de audio y video, comentarios de lectores, etc. Sobre eso se hablará a continuación.

131

3. El *live blogging* como producto de la cultura de la convergencia: en la encrucijada del *networking* y el *broadcasting*

Los *live blogs* tienen la capacidad de ingurgitar gran diversidad de dispositivos y materialidades significantes, fenómeno que remite ineludiblemente a la noción de convergencia mediática. La convergencia, no obstante, como advierte JENKINS, no debe “concebirse principalmente como un proceso tecnológico que aglutina múltiples funciones mediáticas en los mismos aparatos”, sino, antes bien, como “un proceso cultural” (2006: 15). La noción de convergencia, así entendida, puede resultar muy provechosa para reflexionar sobre las características de los *live blogs*. Jenkins afirma que a diferencia del paradigma de la revolución digital, que anticipaba que los nuevos medios sustituirían a los viejos medios, el paradigma de la convergencia asume que viejos y nuevos medios interaccionarán de maneras cada vez más complejas.

4 Vale aclarar que el *live blogging* no se haya circunscrito a medios de comunicación masiva, aunque estos sean los que se privilegian en el análisis de este estudio. Existen *softwares* que permiten a cualquier individuo cubrir un evento a través de esta modalidad. Es el caso de *CoveritLive* o *ScribbleLive*, que, si bien son usados principalmente por medios masivos —*Le Monde*, *People*, *ABC*, *CNN*, *AP* e *ESPN*, entre otros—, se hallan igualmente disponibles para usuarios particulares. Otros medios, como por ejemplo *The Guardian*, cuentan con un *CMS* (sistema de gestión de contenidos) propio para *live blogging*.

5 Así lo afirma Sandvoss: “Un predecesor (...) del comentario deportivo *online* en vivo puede encontrarse —al menos dentro del contexto europeo— en el uso de teletexto como medio popular de información deportiva, incluidos eventos en vivo” (2004: 42).

Figura 1.
 “Terremoto de Christchurch – actualizaciones en vivo”
 News Blog - The Guardian

En el *live blog* que cubrió lo sucedido a raíz del terremoto de 2011 en Christchurch, Nueva Zelanda, puede observarse el modo en que numerosas tecnologías, medios y sujetos aparecen entrelazados en un mismo soporte (Figura 1). Del mismo modo que en las noticias tradicionales, hay fotografías, videos, mapas e hipervínculos a otras noticias, aunque aquí haya un factor de inmediatez que no esté presente en aquellas. También, propio de los artículos de la prensa, se recurre a la palabra autorizada, en este caso el Servicio Geológico de Estados Unidos, con la cita de un fragmento de su reporte sobre la intensidad del terremoto. Otros elementos, en cambio, son marcas exclusivas de los *live blogs*, rasgos de un texto que se postula a sí mismo como simultáneo al acontecimiento, y que pueden estar presentes en las noticias retrospectivas a los eventos. En este sentido, se incorporan aquí hipervínculos a una transmisión en vivo de televisión y a otro *live blog* (de *The New Zealand Herald*) que se está desarrollando en paralelo. Aparecen comentarios de lectores, realizados originalmente en la sección especial reservada a los mismos (similar a la de los artículos regulares) pero seleccionados e incluidos en la parte principal del *live blog* por el periodista encargado. Asimismo, del mismo modo que las transmisiones en vivo proveen información de utilidad en los casos de accidentes o catástrofes, se incluye un hipervínculo a un servicio de búsqueda de personas afectadas por el terremoto y mapas con datos sobre zonas de emergencia sanitaria o con peligro de derrumbe (junto con un consejo a los lectores en el que se les avisa que pueden configurar ese servicio de búsqueda para recibir alertas cuando haya nueva información disponible).

132

El *live blogging* nos pone, así, ante una interacción difícil de demarcar entre la lógica del *networking*, la relación de producción y consumo de tipo reticular que impera en la *web*, y la de un producto que es (o era) patrimonio exclusivo de los medios del *broadcasting*: las emisiones en directo. El modelo de *broadcasting* es aquel de los medios de comunicación masiva de base electrónica (radio y televisión) que cuenta con un emisor y muchos receptores. La lógica de funcionamiento reticular de Internet, abre alternativas al modelo de la difusión *broadcast* (uno-a-muchos), entre ellas, la posibilidad del *multicast* (muchos-a-muchos). Aparecen

también la hipertextualidad y el carácter colaborativo de la producción de contenidos. Es lo que pone de relieve la noción de hipermediación de Carlos Scolari, con la que refiere no tanto “a un producto o a un medio sino a procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que se desarrollan en un entorno caracterizado por una gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes interconectados tecnológicamente de manera reticular entre sí” (SCOLARI 2008: 113-114).

El *live blogging* incorpora elementos del *networking*, aunque como producto mediático continúa enmarcado dentro de la lógica del uno-a-muchos del *broadcasting*. Hay multiplicidad de dispositivos tecnológicos y de sujetos que participan en la conformación de los contenidos, también coexistencia de medios y de lenguajes; pero el contenido final y la emisión del texto están a cargo de un único soporte. En este sentido, los *live blogs* comportarían una contaminación de la lógica propia de los viejos medios del *broadcasting* con los procesos más participativos y horizontales del *networking*⁶. Esto tiene un correlato al nivel de los lenguajes que se emplean en los *live blogs* —entendidos como mecanismos recurrentes de producción de sentido—, puesto que se construye su dispositivo enunciativo sobre experiencias mediáticas preexistentes de ambos universos: la experiencia como emisores/espectadores de las transmisiones en directo de los medios del *broadcasting* y la experiencia como usuarios/lectores de herramientas de la web como el correo electrónico, el *chat*, las redes sociales, los *blogs*.

133

Los procesos de la cultura de la convergencia tienen lugar a distintos niveles: no solamente afectan a los medios en sí, en donde los flujos de contenidos atraviesan cada vez más múltiples plataformas en el contexto de una creciente interdependencia de los sistemas de comunicación, sino que el papel de los consumidores adquiere una relevancia mayor a través de una participación ampliada de abajo hacia arriba (JENKINS, 2008: 241). La convergencia implica transmedialidad, sin dudas, pero también participación y colaboración: se conforma una instancia de recepción que ya no puede entenderse como pasiva. La inmediatez de los *live blogs*, en el sentido en que hay un conjunto de consumidores que accede a lo que allí se publica dentro de un marco de tiempo compartido, parece fomentar la participación de los lectores en tanto que genera en ellos la percepción de que existe una mayor probabilidad de obtener una respuesta a los comentarios que allí se escriban (THURMAN Y WALTERS 2013: 97). Un ejemplo de participación e inteligencia colectiva surge de la sección de comentarios de lectores en el *live blog* sobre la operación de rescate llevada a cabo para enderezar el crucero Costa Concordia que encallara en la Isla del Giglio. Ante la ausencia de nuevas actualizaciones en el *live blog*, un lector toma cartas en el asunto e informa a través de un comentario que el barco ha comenzado a moverse:

“PKinOz [16 de septiembre de 2013 10:12am]: Para aquellos que quieran saber lo que está sucediendo, definitivamente se está moviendo. Sólo revisen las fotos de la proa, la parte inferior izquierda se ha elevado.” (WALKER)

Mientras tanto, en el *live blog* propiamente dicho, pasan varios minutos hasta que se reporta sobre esto:

6 La televisión y la radio tienen también instancias para la participación de la audiencia, aunque la modalidad y escala de dicha participación es muy diferente.

“10.36am BST: El barco se está moviendo – dicen algunos testigos. Lizzy Davies ha estado junto con otros reporteros tratando de identificar el primer cambio de ángulo. Ella ha sido incapaz de hacerlo, pero otros ven que ha cambiado.”
(WALKER)

La situación de intercambio comunicativo entre soporte y lectores, que participan a través de comentarios en mucha mayor medida que en transmisiones radiales o televisivas, se da en tiempo presente, lo que genera las condiciones básicas para un consumo colectivo de las noticias⁷. Es una de las cualidades del *live blog* que lo hacen *complementario* a la transmisión en directo de los medios tradicionales, y no solamente un sustituto devaluado.

Finalmente, debe hacerse al menos una mención sobre la relación del *live blogging* con las redes sociales, especialmente con Twitter. De modo similar a los *live blogs*, los *tweets*, como herramienta periodística, son un modo de difundir información “casi en tiempo real”, en donde tienen un lugar preponderante los contenidos creados por usuarios no periodistas. En tanto que comparten el tiempo presente del acontecimiento, los *live blogs* pueden servirse de los *tweets*, y lo hacen, de manera profusa. Es más, los *live blogs*, al usar a los *tweets* como insumo, le confieren un orden al material que aparece “en crudo” en Twitter.

134

Estudios han demostrado (Vis 2013: 40) que cuando es utilizado por periodistas en ocasión de eventos especiales, Twitter ha sido empleado en buena medida para reportear de primera mano. El *live blogging*, por el contrario, se construye como una práctica de redacción, de escritorio, que emplea muchas veces materiales de fuentes secundarias como cables de agencias de noticias, informaciones de otros periódicos, de la televisión y, también, *tweets*. Y lo hace con mayor inmediatez que la televisión —en muchos casos aparecen en el *live blog* pocos minutos después de su publicación en la red social—, puesto que el *live blogging* funciona de acuerdo a una lógica más cercana a la de Twitter de lo que lo puede hacer la televisión. Se trata de una interacción compleja, propia de la cultura de la convergencia, que plantea cuestiones tanto a nivel semiótico como en lo que hace al oficio y rol del periodista⁸.

En el siguiente apartado se abordará la característica distintiva del *live blogging*: la simultaneidad entre la producción del texto y el evento del que se habla. Aspecto que ha sido sólo señalado, pero no analizado en profundidad, por los trabajos que han acometido el estudio de este tipo de textos: Thurman y Walters han sostenido que “el *live blogging* difiere fundamentalmente en estilo y sustancia de las noticias convencionales de la web. En el *live blogging* el énfasis está en la retransmisión directa de comentarios y análisis a medida que los acontecimientos suceden, más que en una narración construida después del evento utilizando la estructura de pirámide invertida convencional”

7 Jenkins señala, a propósito de las comunidades de consumo, que “el cambio más significativo puede ser el paso del consumo mediático individualizado y personalizado al consumo como una práctica en red” (2008: 243).

8 Por un lado amenaza su status como garante de la información, al tiempo que conlleva desafíos y riesgos relacionados con la verificación de fuentes en los casos de los contenidos no generados por periodistas profesionales.

(2013: 83). En la misma tónica, SANDVOSS señaló a propósito de los géneros de información deportiva: “La diferencia entre los comentarios *online* y la información sobre resultados deportivos en la prensa (...) se encuentra en la posición necesariamente retrospectiva de los periódicos en comparación con el carácter continuo de la cobertura *online* en vivo” (2004: 42).

Es este el aspecto que define al *live blogging*. Por lo que el presente trabajo, desde una perspectiva semiótica, se interrogará sobre la naturaleza del “directo” de estas transmisiones. La pregunta a responder es, en definitiva, ¿qué tan “vivo” es el “*live*” en *live blogging*?

4. Características del “directo” en el *live blogging*: comparación con la toma directa de lo radiofónico y lo televisivo

4.1. Una breve historia de la mediatización de las dimensiones de producción de sentido en el discurso informativo

- 135 Para comprender el estatuto del directo de los *live blogs*, resultará de utilidad situar antes la modalidad de producción de sentido de estos textos en el marco de la historia de la mediatización de las tres dimensiones de sentido peircianas por parte del discurso de la información. En su trabajo fundacional sobre el noticiero televisivo, VERÓN (1983) afirma que “en el curso del proceso por el que la sociedad industrial se ha mediatizado, la aparición progresiva de los soportes tecnológicos ha permitido la transferencia de los tres órdenes del sentido en el discurso informativo a escala de toda la sociedad (...): la prensa produjo la mediatización de la letra; la imagen y la voz han seguido” (1983: 112).

Los tres órdenes de sentido a los que hace referencia Verón son lo icónico, lo indicial y lo simbólico, que corresponden a la segunda tricotomía de los signos de PEIRCE (1986 [1931]), aquella que describe la relación del signo con su objeto. Repasémosla brevemente. El ícono es definido por Peirce como un signo que remite a su objeto en la medida que posee cualidades que se le asemejan: la fotografía o la ilustración de un edificio en un periódico se parecen al edificio que en ella se puede ver. En cambio, el índice refiere a su objeto en tanto que es realmente afectado por él, se halla en relación existencial con ese objeto individual que denota: por ejemplo, el vínculo entre el sonido de una voz en la radio y el locutor al que pertenece. En el caso del símbolo no hay una relación de semejanza ni de conexión física con el objeto, sino que se lo significa de manera arbitraria, por medio de una convención social. En este sentido, ícono e índice son signos *motivados* por el objeto mientras que el símbolo no lo es, su relación con el objeto es arbitraria: la palabra “automóvil” no se parece al objeto que designa ni posee un vínculo real o existencial con éste.

Entonces, retomando lo dicho por Verón, el discurso informativo mediatizó en primer lugar lo simbólico (la letra), luego lo icónico (la imagen) y finalmente lo indicial (la voz). Sin embargo, cuando se recorre no ya la historia de la mediatización de los órdenes de producción de sentido del discurso de la información sino la historia de la mediatiza-

ción *en directo* de dichas dimensiones, se da la secuencia inversa⁹: primero tuvo lugar la transmisión en vivo de la voz con la radio —lo indicial,—, luego de la imagen con la televisión —lo icónico—. Y, finalmente, con el *live blogging*, ¿puede decirse que la palabra, y con ella el orden de lo simbólico, alcanza la condición de “directo”?

La respuesta no puede ser afirmativa, al menos no sin serios reparos. No son pocas las diferencias que separan al *live blogging* de las emisiones televisivas o radiales en directo, y estas diferencias se vinculan con las características particulares de los órdenes del sentido que se vehiculizan en cada caso. De todos modos, aunque no detente las mismas propiedades que el directo de la radio y la televisión, el *live blogging* articula, a su manera, el ideal del directo con la producción discursiva de la prensa escrita. El valor de la noticia está íntimamente ligado a los hechos, por un lado, y al factor tiempo, por otro: la vocación de recoger algo que está allí en la realidad mientras está sucediendo y contarlo a una audiencia en el marco de un “presente compartido”, aspectos centrales de toda transmisión en directo y también del *live blogging*, están allí para atestiguarlo.

¿Qué es, entonces, aquello que hace diferente el directo de los medios del *broadcasting*? El directo televisivo se inserta en un proceso histórico-técnico de la cultura occidental, del que constituye el resultado más acabado y el estadio final, que puede concebirse como un progresivo perfeccionamiento de la función referencial de las representaciones (CARLÓN 2006)¹⁰. La genealogía del *directo en televisión y en radio* se entronca en un cierto naturalismo técnico que se caracteriza por “el intento de borrar —hacer transparentes— la mediatización y las convenciones en el esfuerzo por *reproducir* de la manera más directa posible la realidad” (FERNÁNDEZ 2008: 39). En las coberturas de eventos a través del *live blogging*, la problemática teórica se desplaza, en tanto y en cuanto no se trata de un dispositivo de matriz audiovisual, ni tampoco interviene una técnica de captación indicial con una función referencial homologable a la de aquellos.

136

He aquí el postulado de base del que aquí se parte: el *live blogging* emerge como fenómeno discursivo completamente nuevo en el ámbito de los medios masivos de comunicación en tanto que es un *texto de carácter fundamentalmente escrito producido y consumido en simultaneidad con el acontecimiento que construye como objeto*. Hay allí dos rasgos que vale la pena puntualizar. El primero corresponde a la materialidad significativa del texto: estar compuesto de palabras, y de palabras escritas. El otro, concierne a la situación de comunicación en la que tiene lugar el mismo: ser producido y consumido en el mismo lapso de tiempo que el acontecimiento se desarrolla. Al conjugarse ambos, comportan una serie de consecuencias particulares a nivel de la producción de sentido.

Se puede considerar a este tipo de textos como transmisión en directo sólo a condición de que no se establezca como modelo de ese régimen a los medios audiovisuales. A con-

9 Que es la que corresponde a la del desarrollo genético del sujeto (Verón, 1987:140-150).

10 Tan importante es el rol de la función referencial, que cambios profundos en su desarrollo han comportado transformaciones para el sistema de los lenguajes mediáticos en su conjunto. En efecto, “es lo que sucedió con la emergencia de la fotografía, por ejemplo (...) que gracias a su novedad vino a desplazar al grabado y la pintura del centro de la vida social, cuando se hizo cargo de la función representativa (...). También, es la historia del directo televisivo, que vino a imponerse con sus transmisiones sobre los relatos radiofónicos de eventos debido a que incorporó la imagen” (Carlón, 2006: 126).

dición de que se entienda por “directo” un texto que se produce de manera simultánea al acontecimiento que tiene como referente en un sentido amplio, laxo: sólo si se repara en que ambos procesos en su totalidad existencial comparten un mismo intervalo de tiempo entre su comienzo y su finalización. Si se repara en que no se trata de textos escritos de manera retrospectiva: no aguardan a la finalización del evento para comenzar a producirse ni para ser consumidos; si se considera que el tiempo de emisión y recepción es compartido: ambos procesos ocurren al mismo tiempo. No obstante, se debe señalar que jamás puede darse aquí una transmisión en directo del modo que sucede en los medios del *broadcasting*. A continuación, se recuperarán algunos principios básicos de la toma directa en radio y televisión para echar luz, aunque más no sea por contraste, sobre las propiedades del “directo” del *live blogging*.

4.2. *Live blogging*: Técnica, materialidad, temporalidad

137 La especificidad de la fotografía, que se encuentra en la base del directo televisivo (CARLÓN 2006), radica en su carácter *icónico-indicial*, es decir, en su relación no solamente de semejanza con el objeto representado sino de conexión existencial con el mismo. Asimismo fundamental es el hecho de que este proceso sea resultado de un *registro automático*: la operación de impresión del objeto en la fotografía es maquinaica, no hay intervención de un operador humano. Por último, el directo televisivo suma a la ecuación la *dimensión temporal* de la representación, presente también en el cine, sólo que en aquel caso se da de manera coincidente con el presente de la experiencia del sujeto espectador, lo que a su vez fortalece la tesis de existencia del objeto y el valor referencial de este régimen enunciativo. En pocas palabras, aquello que da al directo televisivo su estatuto único es “la articulación de la temporalidad en directo con carácter indicial que vincula al discurso con el referente” (CARLÓN 2006: 142).

Tres coordenadas analíticas se derivan de esto: la dimensión indicial de la producción signica, el registro automático y la temporalidad del presente de la experiencia. El nivel de funcionamiento de la dimensión significante (en el sentido peirciano), el dispositivo técnico que opera el registro y su desenvolvimiento temporal son, desde el punto de vista aquí se pretende desplegar, constitutivas en cuanto a las propiedades discursivas del directo televisivo y radiofónico, por lo que su consideración en el caso del *live blogging* resulta ineludible.

Se comenzará por analizar el orden de sentido o *dimensión de producción signica* mediatizada en cada caso. Poner el foco en el componente escrito de estos textos supone trasladarse hacia lo simbólico, por oposición a lo indicial o a lo icónico-indicial, propios de lo radiofónico y lo televisivo. Como se dijo, la relación simbólica implica un vínculo arbitrario entre el signo y su objeto. Es decir que el signo no está motivado en ningún modo por su referente, no se le asemeja ni se encuentra afectado existencialmente por él. Es por ello que, en la superficie textual de los *live blogs*, no se puede encontrar ninguna dimensión significante del referente. En tanto que no se tienen en cuenta, en este punto de la exposición, las fotografías, audios y videos de los *live blogs* -por considerárselos complementarios y porque no es a través de ellos que el *live blog* “relata lo que sucede”-, no puede haber del acontecimiento más que aquello que es vehiculizado por el lenguaje, cuya relación con aquel es puramente convencional e inmotivada.

La sustitución de la representación indicial por la mediación simbólica del lenguaje, modifica el estatuto de la tesis de existencia del objeto, que ya no puede estar ligada al saber del dispositivo técnico, al conocimiento que tiene el destinatario del modo en el que aquel opera para producir un texto: por ejemplo, que para que haya una fotografía de un gato, ese gato tiene que haber existido. Hay algo, sin embargo, que oficia de garante de esa correspondencia entre signo y referente, entre texto y acontecimiento: son las propias características que definen al discurso informativo las que hacen que se presuma una correspondencia existencial entre ambos. La economía de funcionamiento de este tipo discursivo eleva dicha correspondencia al lugar de una norma rectora, de una regla de engendramiento discursivo¹¹. De cualquier manera, es menester recalcar que esta relación no tiene lugar en el orden del dispositivo, sino a nivel de lo discursivo y de su relación con las instituciones sociales que lo producen y legitiman. Las fotografías, los videos y los archivos de audio que se incluyen en los *live blogs*, además de suministrar información adicional, funcionan en este sentido como *prueba* de la veracidad de lo que se dice.

Por otra parte, si bien el *live blogging* se construye sobre el orden de lo simbólico, hay, no obstante, un aspecto de indicialidad que se puede suponer presente, y que puede enunciarse como sigue: *alguien produce el texto en este momento puesto que me habla de algo que está sucediendo ahora*¹². Tiene que ver con lo que Fernández llama la “indicialidad general” de la radio: “algo, todo el tiempo, está del otro lado del parlante” (2008: 45). Pero, aunque aquí el lector sabe (o supone) que hay permanentemente alguien del otro lado produciendo ese texto, a diferencia de lo que sucede en la escucha radiofónica, las actualizaciones que el lector de *live blogs* recibe son periódicas y discontinuas, no hay *marcas* en el texto de que haya algo todo el tiempo del otro lado.

138

Entonces, este carácter indicial compartido por el directo radiofónico y el televisivo hace que puedan operar a través de un *registro automático* del referente, mientras que en el *live blogging* esto no pueda darse. Sin embargo, el hecho de que lo radiofónico funcione a nivel de lo indicial, y no de lo icónico-indicial como lo televisivo, acarrea consecuencias trascendentales para la producción de los textos. Por ejemplo, para transmitir un partido de fútbol por radio resulta imprescindible el relator, mientras que en la televisión no lo es. De hecho, hay canales que ofrecen un servicio que sólo cuenta con sonido ambiente del estadio sin audio de locutor, para acercar al espectador a la experiencia real. En la transmisión radiofónica, no hay relación existencial (indicial) entre

11 Fraticelli señala a propósito del relato radiofónico: “No hay nada en la radio que asegure su correspondencia entre el texto que genera y la instancia real que representa. Lo que se escucha son las palabras del locutor. ¿Qué hace que lo que diga tenga el valor de representación fiel de lo que sucede? La respuesta está en las reglas mismas del tipo discursivo en el que está emplazado” (2008: 136).

12 En este sentido, es elocuente la “queja” de un lector del *Guardian* cuando el diario inglés realizó un *live blog* dedicado a relatar una película de manera simultánea a que ésta era transmitida por televisión. El lector acusaba al periodista responsable del blog de poder tener los comentarios preparados con antelación y publicarlos progresivamente en el momento adecuado de la película. Menciona incluso, la ausencia de errores gramaticales o de tipeo como evidencia parcial de esto. En tanto que aquello de lo que se hablaba no estaba sucediendo *en ese momento* por primera vez (régimen del grabado televisivo) no era imprevisible. Sin embargo, hay algo que sí funciona “en vivo” de este blog, y es que permite el consumo colectivo simultáneo de los lectores (que pueden además, aunque no necesariamente, estar viendo la película): los textos producidos por ellos, a través de comentarios, se dan en un “presente compartido”.

texto y evento más que por los cantos y gritos de las hinchadas (elementos pobres a nivel informativo y que no alcanzan para que el destinatario pueda darse una idea de lo que está sucediendo). Lo que hay, en cambio, es un *operador humano* que relata lo que sucede (casi) en el momento que sucede. La indicialidad de la radio en este contexto está limitada a la voz del relator, que se escucha en directo, pero no al acontecimiento real, del cual sólo se accede al sonido ambiente, y que meramente es accesorio.

El *live blogging* comparte con el relato radiofónico dos aspectos íntimamente interrelacionados: la mediación del lenguaje y la intervención de un *operador humano*. Con todo, lo radiofónico no se limita al relato, también se encuentran emisiones en las que puede transmitir en directo sin necesidad de un operador: es el caso, por ejemplo, de los recitales y de los reportajes. Y aquí es donde aparecen diferencias fundamentales respecto del *live blogging*. Considérese el siguiente caso de un hipotético *live blog*: es perfectamente posible una situación en la que el registro de la voz y su transcripción escrita fueran maquínicos e instantáneos, siempre y cuando *todo* lo que se deseara transmitir fuera la palabra. Podría pensarse, por ejemplo, en una conferencia de prensa o un comunicado oficial en donde una máquina registre lo dicho oralmente por un funcionario o una personalidad pública; y esas declaraciones, convertidas de manera automática en texto escrito, fueran difundidas sin intervención ulterior de operador humano y de manera instantánea a través de Internet (algo similar ocurre en las entregas de premios transmitidas por televisión en vivo a las que se sobreimprimen subtítulos redactados en el momento). Aunque el proceso se diera de esta manera, persistiría sin embargo una diferencia clave con el directo radial, no llegaría ninguna dimensión significativa del referente, en este caso, la voz del funcionario: el registro sería automático, pero la relación con el objeto no sería indicial¹³. Y, en el caso de una transmisión de un recital o concierto, resulta evidente la imposibilidad de la tarea para un *live blog*.

139

La *materialidad escrita* de los *live blogs* los hacen diferentes de la radio y de la televisión también en otro aspecto, relativo al modo de desenvolverse de estos textos: la aparición en la superficie textual de una nueva actualización no supone la desaparición de lo que se ha dicho antes. En efecto, cada nuevo comentario se agrega al cúmulo de lo “ya dicho” que lo preexiste sin que haya una virtualización del pasado. La transmisión en vivo de los medios de matriz audiovisual, en cambio, supone un presente permanente que puede emerger únicamente a condición de que aquello que ya no lo es más haya desaparecido de la superficie textual. Es un rasgo que tiene que ver con la indicialidad de la producción de sentido -y el registro de lo real de manera automática- cuando opera en el tiempo. El orden de sentido simbólico, en tanto que no vehiculiza una relación existencial con el referente y merced a ese desenganche con lo real en el que opera, oblitera el vector temporal irreversible que movilizan los directos radiofónico y televisivo. Lo hace en lo tocante al texto como producto aunque no en tanto que al texto como acto, puesto que allí la temporalidad del acontecimiento funciona como condición estructurante: el *live blog* tiene que acompañar el desenvolvimiento temporal del evento pues no se sabe lo que pasará a continuación.

13 Además la aprehensión del destinatario no sería inmediata como en el caso de la radio, en tanto que habría siempre un relevo de lenguaje escrito: “El efecto de inmediatez se refuerza cuando se mediatiza lo hablado: un texto verbal mediatizado se lo comprende con sólo conocer el idioma local, no hace falta ser un letrado” (Fernández 2008: 44).

La dimensión *temporal* es, evidentemente, un aspecto crucial en el directo. En el directo televisivo, tal como lo señala Carlón, “el sujeto se identifica con un dispositivo que registra los acontecimientos del mundo en su propio despliegue temporal desde un presente de la enunciación simultáneo y semejante al de su percepción, fenómeno comparable (...) a la experiencia humana” (2006: 80). En el *live blogging*, tanto los periodistas que lo producen y los lectores que lo comentan, como el acontecimiento del que se habla y lee, comparten, si no el presente de la experiencia, al menos un horizonte temporal no clausurado. Porque, no obstante los textos quedan archivados (al menos en algunos sitios) y pueden ser accedidos *a posteriori* como cualquier otra noticia de la *web*, su modo de lectura canónico lo encuentra siempre como objeto inacabado, en perpetua evolución. Texto y acontecimiento narrado, ambos, comparten el estatuto de ser devenir permanente.

Para analizar en profundidad este fenómeno, será de extrema utilidad traer a colación la reflexión de Émile Benveniste sobre el tiempo. En su clásico artículo sobre la lengua y la experiencia humana, BENVENISTE (2011 [1974]: 70-81)¹⁴ profundiza en la línea de sus trabajos anteriores sobre aquellos indicadores (los deícticos), registrados en la lengua aunque originados por el discurso, que son marcas de subjetividad y de un acervo sedimentado de experiencias sobre el tiempo y el espacio. Los más desarrollados, tanto en lo que hace a su riqueza en el sistema de la lengua como por el nivel de atención dedicado por Benveniste, tienen que ver con la subjetividad, centro de referencia en cada instancia de la enunciación alrededor de la que se organizan los indicadores del discurso incluyendo, lo que aquí interesa particularmente, aquellos relativos al tiempo.

140

En dicho artículo, Benveniste se aboca a demostrar que el sistema temporal de la lengua no reproduce la naturaleza *real* del tiempo. Para ello distingue entre tres nociones de tiempo: tiempo físico, tiempo crónico y tiempo lingüístico. El *tiempo físico* es “un continuo uniforme, infinito, lineal, segmentable a voluntad” (73) que tiene como correlato en el hombre el tiempo psíquico, el ritmo de su vida interior. El *tiempo crónico* es el tiempo de los acontecimientos que, a diferencia del tiempo físico, puede recorrerse en dos direcciones puesto que los acontecimientos están en el tiempo, situados en él, pero no son el tiempo. En palabras de Benveniste: “Nuestro tiempo vivido corre sin fin y sin retorno, es la experiencia común. (...) No obstante, nuestra vida tiene puntos de referencia que situamos con exactitud en una escala reconocida por todos y a los que ligamos nuestro pasado inmediato o lejano. (...) El observador que cada uno de nosotros es, puede pasear la mirada por los acontecimientos consumados, recorrerlos en dos direcciones, del pasado hacia el presente o del presente hacia el pasado. (...) En este sentido, el tiempo crónico, fraguado en la historia, admite una consideración bidireccional, en tanto que nuestra vida fluye (es la imagen tradicional) en un solo sentido” (73). La versión objetiva del tiempo crónico es el calendario: es el tiempo socializado,

14 Sólo se podrá aquí, por cuestiones de extensión, exponer someramente el pensamiento de Benveniste sobre este tema, por lo que para una mayor profundización se remite al lector al propio artículo del lingüista francés. También Carlón retoma, en detalle, esta reflexión benvenistea sobre la temporalidad para el análisis del directo televisivo. Se incluirán aquí algunas de las conclusiones más relevantes a las que lo llevan en el análisis de ese dispositivo enunciativo (2006). Por último, se puede consultar *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía* (García Negróni y Tordesillas Colado 2001) para una visión de las categorías del tiempo de Benveniste en el contexto de su teoría de la enunciación. No se pretende por otra parte, agotar con esto el abordaje que desde lo temporal puede hacerse sobre estos textos, dimensión en extremo rica y sobre la que se deberá profundizar.

dividido en intervalos constantes, y contabilizado de acuerdo al carácter cíclico de los fenómenos naturales¹⁵. Estas magnitudes del tiempo crónico están, señala Benveniste, vacías de temporalidad.

El *tiempo lingüístico*, por último, está vinculado al ejercicio de la palabra, al discurso en acto, y a las formas de la lengua empleadas: “Este tiempo tiene su centro —un centro generador y axial a la vez— en el presente de la instancia de palabra. Cuanta vez el locutor emplea la forma gramatical de ‘presente’ (o su equivalente), sitúa el acontecimiento como contemporáneo de la instancia de discurso que lo menciona. (...) Este presente es reinventado cuanta vez un hombre habla porque es, al pie de la letra, un momento nuevo, no vivido aún” (76-77). Así, la lengua ordena el tiempo a partir de la instancia de discurso (entendida como acto de enunciación) que es presente permanente en tanto que el “presente se desplaza con el progreso del discurso” (77).

141 Ahora bien, el directo televisivo efectúa un despliegue temporal desde un presente de la enunciación similar al de la experiencia humana en donde los acontecimientos son colocados en una situación de concomitancia con la instancia de discurso. Además, como puntualiza Carlón, el directo de la televisión le agregó a esa denotación de presente y consecución, la simultaneidad en el proceso de emisión y recepción. Lo que le permite al destinatario esa identificación de simultaneidad “es que el discurso del directo televisivo, que no es intemporal, es el primero entre todos los discursos visuales y audiovisuales semejante a nuestra experiencia perceptiva, la del testigo ocular. (...) Entonces, una vez que el sujeto, a partir del momento que registra que no hay desfase en el tiempo crónico, asume que hay simultaneidad en el proceso de emisión/recepción, hace suya la temporalidad del discurso de directo televisivo y ubica el acontecimiento en esa misma dimensión, procesa esa información bajo el enunciado ‘Esto es un real ahora’” (2006: 195-196). El directo televisivo tiene su centro, como el tiempo lingüístico, en el presente de la instancia de enunciación: el espectador, al comprobar que se halla ubicado en el mismo punto del tiempo crónico, acepta la condición de presente de dicho discurso de allí en adelante. Y esto sucede porque, al igual que el tiempo físico, el directo televisivo despliega los acontecimientos en consecución de manera comparable a la experiencia humana, con lo que una indicación de sincronía al comienzo (la mención de la hora, un elemento del tiempo crónico), deja instalados en la simultaneidad del presente compartido tanto al discurso como al destinatario, aunque se trate de un discurso mediatizado.

El *live blogging*, en tanto que texto de matriz escrita, atado a la dimensión significativa de lo simbólico, no puede jamás mediatizar el tiempo físico, el tiempo de la experiencia humana. Esto lleva el análisis hacia el tiempo lingüístico y, de hecho, los *live blogs* emplean permanentemente las formas del presente. Sin embargo, el presente que allí aparece plasmado no es el presente de la enunciación del que habla Benveniste, en tanto que se trata de la palabra escrita. Dice Benveniste: “separemos ‘hoy’ del discurso que lo contiene, pongámoslo en un texto escrito, ‘hoy’ no es ya el signo del presente lingüístico, puesto que ya no es hablado y percibido, y tampoco puede remitir al lector a ningún día del tiempo crónico, puesto que no se identifica con ninguna fecha; pudo haber sido

15 Dice Benveniste que “cada una de las divisiones (año, mes, día) se alinea en una serie infinita, cuyos términos todos son idénticos y constantes, que no admite ni desigualdad ni vacío, de suerte que el acontecimiento por situar está exactamente localizado en la cadena crónica por su coincidencia con tal o cual división particular” (2011 [1974]: 74-75).

proferido no importa qué día del calendario y se aplicará indiferentemente a todo día. (...) Para volver inteligibles estas referencias intradiscursivas, hay que vincular cada una de ellas a un punto determinado en un conjunto de coordenadas espaciotemporales. Así se establece la juntura entre tiempo lingüístico y tiempo crónico” (2011 [1974]: 80).

Los *live blogs* no pueden sino recurrir, por ello mismo, al sello de tiempo o *timestamp*¹⁶. Cada nuevo *post* lleva el registro de la hora y el minuto en el que fue publicado, de este modo, el lector tiene referencia de cuán reciente es la información a la que accede. En el mejor de los casos, puede coincidir con el del lector en cualquier lugar dentro del espacio de un minuto. Con los reparos pertinentes, y teniendo en cuenta las diferencias con la situación de comunicación cara a cara que no es mediatizada, hay que reconocer, sin embargo, que la condición del *live blog* es diferente que la de otros textos escritos que fueron mediatizados de manera masiva hasta ahora, en tanto que la última actualización es interpretable por el destinatario como aquello que se está diciendo y que está aconteciendo en un *ahora* de carácter impreciso: sea porque se acaba de publicar o porque no ha sucedido nada digno de mención con posterioridad a ese momento.

Pero dado que en la experiencia espectral de este “directo” no hay un tiempo presente del discurso ni tampoco su despliegue es experimentado por el destinatario como el transcurrir de la “vida interior”, es necesario situar cada *post* con una referencia temporal unívoca a través del sello de tiempo. No es posible experimentar el *live blog* en el tiempo físico a partir de una primera sintonía horaria (como en el caso del directo televisivo), ni contiene aquel un presente implícito (como en la interacción oral), por lo que es necesario fijar cada comentario en la escala del tiempo crónico, y es inevitable hacerlo de manera permanente, exhaustiva. Por su condición de palabra escrita, la juntura del presente lingüístico con el tiempo crónico tiene que darse, en el *live blog*, cada vez nuevamente con cada *post* que se agrega. Al directo televisivo le basta sólo con operar esa juntura una vez para permanecer en el presente de la enunciación en su relación con el destinatario; el *live blogging*, en cambio, debe repetir esa operación para cada nuevo enunciado que produce. Pero en tanto que aparece situado siempre en el tiempo crónico, el *live blog* adquiere su carácter bidireccional: el texto completo está allí, puesto que no desaparece lo que ya se ha dicho, y puede recorrerse en la lectura “del pasado hacia el presente o del presente hacia el pasado”.

142

4.3. El *live blogging* y las huellas discursivas del *ahora*

Es momento de recapitular lo dicho hasta aquí. Las propiedades del dispositivo técnico, de la materialidad signifiante y de la temporalidad instituida por los *live blogs* difieren sustancialmente de aquellas de los medios clásicos del directo. Los aspectos fundamentales que comparten el directo televisivo y el directo radiofónico son al menos tres: el carácter *indicial* de la representación del objeto —a través de la imagen y el sonido en la televisión y a través del sonido en la radio—; el registro *automático* operado por el dispo-

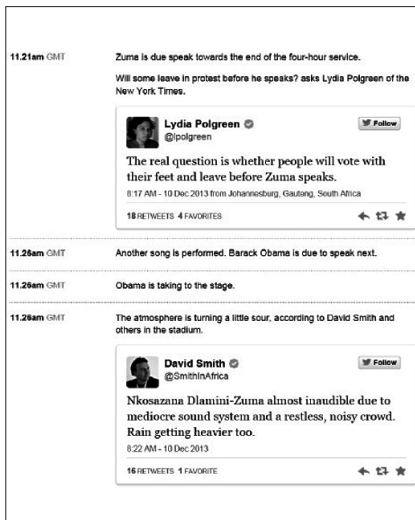
16 Es la condición mensurativa del tiempo crónico (una de sus tres condiciones junto con la estativa y directiva): “se fija un repertorio de unidades de medida que sirvan para nombrar los intervalos constantes entre las recurrencias de fenómenos cósmicos” (Benveniste 2011 [1974]: 74).

sitivo técnico; y el presente permanente de la enunciación, que se desenvuelve sin *hiato temporal*. Los tres rasgos son solidarios, y ninguno lo encontramos en el *live blogging*.

Con todo, aunque no esté a su alcance reproducir los modos de producción de sentido de la toma directa de los medios del *broadcasting*, no se puede menos que constatar otra evidencia: los *live blogs* son, a todas luces, muy diferentes de las demás noticias que se pueden encontrar en los mismos sitios web que los producen. Son textos, incluso, que se presentan a sí mismos como transmisiones en vivo. Pero, ¿por qué razones pueden proponerse frente a sus lectores como una cobertura en directo de determinado evento? ¿Qué cualidades tienen los *live blogs* que no poseen los artículos tradicionales *online*? Ya las hemos mencionado, y son fundamentalmente dos: que son concomitantes al acontecimiento del que hablan y que están destinados para un consumo que coincide con el momento de su producción. Es esta particular situación enunciativa, nueva para un texto escrito en un medio masivo, la que vuelve admisible que el *live blogging* se plantee a sí mismo como una transmisión, en el sentido de las transmisiones de *broadcasting*, y no como un artículo de la prensa escrita.

143

Cuando narran acontecimientos, las noticias de la prensa escrita (sea gráfica u *online*) lo hacen en pasado, el tiempo del *live blogging* es, por lo general, el presente. Cada actualización, cada nuevo comentario, localizado en el tiempo crónico a partir de su sello de tiempo, se corresponde con un segmento del acontecimiento. Del “minuto a minuto” resulta un acontecimiento descompuesto cronológicamente y un texto signado en cada nueva instancia por la imprevisibilidad de lo que sucederá a continuación. Solamente los resúmenes que se incluyen para organizar el flujo de información cuentan con ese carácter retrospectivo de las noticias tradicionales. En los comentarios “minuto a minuto”, que son lo específico del *live blog* los comentarios suelen estar formulados en presente, pues se habla de lo que sucede *en ese momento*. Y aunque no puedan instaurarse en el presente del discurso del modo en el que lo haría una enunciación cara a cara o el directo televisivo, el uso de las formas del presente no deja de ser crucial en estos textos.



Con el empleo de las formas del presente, el texto acompaña el despliegue del acontecimiento. El carácter de simultaneidad queda impreso en el modo de estructurarse y narrarse del texto a partir de un presente permanente en donde lo imprevisible del acontecimiento deja su huella a cada paso. Puede observarse esto, por ejemplo, en la naturaleza de los comentarios en la cobertura del *Guardian* del funeral de Nelson Mandela (Figura 2).

Figura 2.
“El funeral de Nelson Mandela: como sucedió”
News Blog - The Guardian

Cuando se lo lee *ex post*, el *live blog* guarda una mayor semejanza con el grabado (en el sentido del grabado de la televisión, por ejemplo de un evento deportivo, como opuesto al directo) que con un artículo tradicional de corte retrospectivo en el cual el conocimiento del curso final de los acontecimientos atraviesa de manera transversal la totalidad del texto. Así, en la cobertura del funeral de Mandela se usa permanentemente las formas del tiempo presente: “11.26am. Otra canción es interpretada” / “11.26am. Obama está yendo al escenario”; intercalado con el tiempo futuro a través de proyecciones sobre lo que sucederá a continuación: “11.21am. Zuma hablará hacia el final del servicio de cuatro horas de duración” / “¿Se marcharán algunos en protesta antes de que hable?” / “11.26am. Obama hablará a continuación”. De esta manera, el presente axial del discurso abre otras dos referencias temporales “que hacen aparecer al presente como una línea de separación entre lo que ya no es presente y lo que va a estarlo. Estas dos referencias no llevan al tiempo sino a visiones del tiempo, proyectadas hacia atrás y hacia adelante a partir del punto presente” (BENVENISTE 2011 [1974]: 78). Un presente que en el *live blog* se desplaza conforme se despliega el acontecimiento.

Se ha dicho, entonces, que un “tiempo presente”, aunque no el presente de la instancia de discurso, es construido, de alguna manera sucedánea, a través del tiempo lingüístico en su juntura con el tiempo crónico, juntura que debe renovarse con cada nuevo comentario y ser actualizada en el mismo momento por el destinatario, aquel que *vive* en el tiempo, como lo expresa Benveniste. En adición a esos recursos, uno de la lengua (tiempo lingüístico) y otro externo a la misma (tiempo crónico), los *live blogs* emplean asimismo recursos de carácter discursivo para producir el efecto de sentido de “directo” que les es propio: la simultaneidad entre producción, acontecimiento y reconocimiento, vuelve factible el empleo de elementos del dispositivo enunciativo de las emisiones en vivo de los medios tradicionales del directo. Si no puede replicar el modo de producción de sentido inicial de los medios del directo, la situación de comunicación en la que se emplaza sí le permite emular, al menos, algunos elementos de su dispositivo enunciativo. En este sentido, los lenguajes del directo televisivo y radiofónico funcionan muchas veces como gramáticas de producción¹⁷ para este nuevo tipo de textos. Un recurso entre tantos otros utilizados por los *live blogs* es la incorporación del testimonio de terceros o, más precisamente, el ceder la palabra a quien se halla en el lugar de los hechos, recurso muy difundido en las transmisiones en directo de los noticieros, y que se utiliza repetidas veces en el ejemplo citado: “11.26am. La atmósfera se está tornando algo amarga, de acuerdo a David Smith y otros en el estadio. David Smith: ‘*Nkosazana Dlamini-Zuma casi inaudible debido al mediocre sistema de sonido y a la inquieta y ruidosa multitud. La lluvia también se está haciendo cada vez más intensa*’”.

No es posible desplegar aquí la vasta colección de mecanismos que se apropian y reutilizan los *live blogs*. Por otra parte, se trata de una investigación que en gran medida está aún por hacerse.¹⁸ Vale la pena señalar, no obstante, por su relevancia y a modo

17 Las gramáticas de producción (o de reconocimiento), tal como las define Verón, son “un conjunto complejo de reglas que describen operaciones” (2005: 41). Las operaciones no están presentes a simple vista en el objeto, deben ser postuladas por el análisis a partir de hipótesis que vinculen las marcas de la superficie textual a las condiciones de producción del discurso (2005: 51).

18 Ver Porto López (2010) para un análisis del relato deportivo en los *live blogs* y su vínculo con el dispositivo enunciativo de las transmisiones del directo radiofónico.

de ejemplo, la apelación al destinatario que emplean los *live blogs*, que junto con el uso del tiempo presente, los colocan en la dimensión enunciativa del discurso, en contraste con las noticias que manejan esencialmente los tiempos de la historia.¹⁹ La apelación al destinatario suele darse, aunque para nada de manera excluyente, en el contexto de otro rasgo que define las emisiones de los medios del *broadcasting* (tanto en directo como en grabado, aunque son más comunes en el primer régimen): el saludo en el momento de la apertura y del cierre de la transmisión. Se trata de un recurso de lenguaje puesto que no constituye de ninguna manera una invariante enunciativa: existen *live blogs* que hacen visible este presente del discurso y construyen el efecto de transmisión en directo a través de la apertura y cierre y apelaciones al destinatario, mientras que en otras aparece borrado (aunque son mucho más raras).²⁰ En ese sentido, no es un imperativo del dispositivo enunciativo del *live blogging*, solamente una posibilidad entre otras, que tiene como efecto de sentido el remitir a la inmediatez de las transmisiones en directo televisivas y radiofónicas. El siguiente ejemplo fue extraído del *live blog* de Medio Oriente del *Guardian* durante la Primavera Árabe en 2011, en él, el locutor incluso presenta excusas por haber experimentado problemas técnicos durante la cobertura, marca por antonomasia del directo:

“8.25am: Bienvenidos a Medio Oriente en Vivo en lo que se dispone a ser otro viernes clave en la Primavera Árabe, seis meses después de que el vendedor de fruta tunecino Mohamed Bouazizi se prendiera fuego a sí mismo, desatando levantamientos en toda la región. (...)”

5.12pm: Disculpas. Hemos tenido algunos problemas técnicos y se tuvieron que eliminar muchos de los elementos multimedia del blog. Los links dentro de cada bloque a cada elemento deberían de todos modos funcionar.

5.21pm: Hoy fue otro día frenético en el Medio Oriente. (...) Gracias por todos sus comentarios y nos vemos la semana que viene.” (WEAVER, OWEN Y SIDDIQUE)

En otro *live blog* sobre el terremoto en Nueva Zelanda también aparece tematizado y se hace transparente el espesor mediático de la cobertura. A la multiplicación de periodistas que se da con la inclusión de reportajes desde el lugar de los hechos a través de Twitter se le suma la presencia de otros periodistas en la redacción. Así, el encargado de la cobertura le pasa la posta a alguien más para que continúe con la cobertura:

19 Se sigue aquí a Benveniste quien distingue dos planos diferentes de enunciación: el de la historia y el del discurso. Mientras que en plano de la *historia* sólo intervienen las formas de la tercera persona (o, más precisamente, la no persona “él/ellos”), el *discurso* comprende “todos los géneros en que alguien se dirige a alguien, se enuncia como locutor y organiza lo que dice dentro de la categoría de persona. La distinción que hacemos entre relato histórico y discurso no coincide en absoluto con la que ocurre entre lengua escrita y lengua hablada. La enunciación histórica está reservada hoy en día, a la lengua escrita. Pero el discurso es tanto escrito como hablado” (Benveniste 2001 [1959]: 231).

20 Es el caso de la diferencia entre Marca y As: el primero genera un espacio mediático a partir del uso de operaciones enunciativas de los medios del directo, mientras que en As aparece un grado cero de la enunciación, y el *live blog* es una descripción descarnada, objetiva, de corte telegráfico (Porto López 2010).

“4.17am/ 5.17pm NZ: Voy a dejarle el lugar a mi colega y ex residente de Nueva Zelanda, Richard Adams, para que se haga cargo por un rato.

4.22am / 5.22pm NZ: Gracias Lee. Como antiguo habitante de Canterbury conozco bien la ciudad y tengo muchos parientes y amigos viviendo allí, y el material en vivo que muestra la televisión es devastador. (...)

8.11am/ 9:11pm NZ: Un posteo final antes de que los devuelva a Mark Tran que va a continuar bloqueando en vivo (live blogging) los hechos que se desarrollan en Nueva Zelanda a medida que sucedan. He aquí un resumen de cómo están las cosas en este momento (...). (GLENDINNING Y ADAMS)

El equipo que gestiona las redes sociales del New York Times habla sin rodeos a propósito del uso que el periódico hace de Twitter para cubrir acontecimientos de actualidad: “los lectores vienen a @nytimes por muchas razones. Pero en las situaciones de noticias de última hora (breaking news), se vuelve muy claro que un gran número de lectores están pegados a nuestra cuenta de Twitter (feed) esperando por la siguiente actualización. (...) Es aquello para lo que los lectores están viniendo a nosotros más que cualquier otra cosa”²¹ (ROSTON, 2014). Continúa luego: “Dejar que nuestros reporteros de confianza entreguen algunas noticias primero les ayuda a conectarse directamente con una *audiencia* interesada, y entrega noticias de una manera oportuna, sin sacrificar nuestro compromiso con la exactitud”. Lo que es cierto para Twitter, lo es aún mucho más para los *live blogs*, que no sólo se vinculan con la plataforma de la red social, sino que permiten la elaboración de textos más complejos, extensos y ricos en información y recursos discursivos, que permiten, en definitiva, establecer un contacto prolongado con el destinatario y contarle una historia.

146

¿El futuro del contrato de lectura de los periódicos *online* consistirá en un formato de *broadcast* con elementos de producción discursiva de matriz reticular? Habrá que esperar y ver. Sin embargo, lo que puede asegurarse es que la validez del discurso que presenta a Internet como el fin del consumo programado (y por eso el fin de la televisión entre otros medios) no aplica a las emisiones en directo. Ya sean programadas o no, en el directo lo que manda es la temporalidad del acontecimiento, y no la comodidad, la conveniencia o el capricho del espectador. Y eso continuará invariable, al menos mientras se le atribuya socialmente un valor adicional al consumo de programación en vivo. En el marco de la crisis de los viejos medios a partir del surgimiento de Internet y de la creciente divergencia entre consumidores, por un lado, y oferta mediática, por el otro, ¿puede el *live blogging* ser concebido como una respuesta, una entre tantas, de los medios masivos de comunicación?

21 Esto es consistente con los resultados de las entrevistas realizadas por Thurman y Walters a lectores de *live blogs* del *Guardian* quienes expresan que estos generan “la sensación de estar justo encima de un asunto en rápido despliegue (fast moving issue)” y que les agrada especialmente el “sentido de inmediatez y urgencia” que experimentan al leerlos (2013: 96).

5. Algunas conclusiones... y otras tantas preguntas

147

En la medida en que el *live blogging* introduce una inmediatez que no existía y hace posible que la producción y el consumo de un texto escrito se desenvuelvan en el mismo marco temporal en que tiene lugar el acontecimiento por él referido, es necesario preguntarse por el impacto que pudiera tener sobre la propia práctica del periodismo —cosa que se ha intentado comenzar a esbozar en este artículo— pero también sobre sus diferentes productos y géneros. El *live blogging* implica el franqueo de un umbral en tanto ahora se puede decir de un texto escrito, difundido por un medio masivo, que producción, reconocimiento y referente son concomitantes: no hay transmisión en tiempo real, pero sí un marco temporal de despliegue que es compartido; y esto admite interacciones e influencias recíprocas entre las tres instancias en la elaboración del texto mediático —enunciador, destinatario (que también enuncia) y acontecimiento—, que como se ha visto, se manifiestan en una participación ampliada pero, sobre todo, dejan huellas que atraviesan la totalidad de la superficie textual. Podemos trasladar aquí lo que Carlón, basándose en los escritos de Eco, enuncia a propósito del surgimiento de las transmisiones televisivas en directo y su impacto sobre el cine: “la emergencia de lo televisivo, que gracias a la toma directa vino a instalar un discurso de extraordinario poder referencial ¿no afectó acaso al cine? ¿O debemos creer que la dramática crisis que vivió la industria cinematográfica en la década del 50 no se debió, en gran parte, a la emergencia y estabilización de la televisión en la vida social, y que el cine que desde entonces vemos no es producto, en gran parte, de la reacción que desde entonces ese lenguaje se vio obligado a desarrollar?” (2006: 17).

Es difícil afirmar hoy hasta qué punto la emergencia de esta modalidad de construcción del acontecimiento a través de la escritura y con una temporalidad coextensiva al desarrollo del evento mediatizado afectará al resto de los productos del periodismo que se producen en la *web* y, por qué no, en otros soportes como la gráfica. Las experiencias previas en este sentido han demostrado, no obstante, que los lenguajes de los medios masivos funcionan como un sistema, esto es, como unidades diferenciales e interrelacionadas. Así, de persistir y estabilizarse el uso de esta práctica implicará en alguna medida, aunque difícil de prever, un reajuste en otras áreas de la producción discursiva de informaciones de actualidad: “Cada viejo medio se vio forzado a coexistir con los medios emergentes. (...) Los viejos medios no están siendo desplazados. Antes bien, sus funciones y estatus varían con la introducción de las nuevas tecnologías” (JENKINS 2006: 25).

El directo de la radio y de la televisión constituyeron un modo de expectación nuevo que recuperó una parte de la experiencia “de primera mano” del acontecimiento al mediatizar alguna dimensión de éste. Pero no hicieron solamente eso: a ese acontecimiento le agregaron elementos propios de un lenguaje del directo que se ha ido construyendo gradualmente a lo largo del tiempo: se creó, entre otras cosas, el denominado *espacio mediático*. El *live blogging*, por su parte, recupera procedimientos significativos de ese lenguaje al tiempo que aporta a la experiencia del acontecimiento (a través de la construcción mediática que produce) nuevas posibilidades: la ductilidad en cuanto

al momento en que el destinatario puede sumarse a la transmisión, puesto que tiene a disposición en el texto todo lo sucedido hasta el momento que corresponde a su presente; la inclusión de una inmensa variedad de materialidades textuales y de dispositivos; alternativas en el recorrido de lectura, por oposición a una lectura canónica de la noticia de la prensa, a través de hipervínculos a otros artículos y múltiples recursos *online*; una participación amplificada del destinatario en la producción del propio texto mediático; y, algo no menor, la posibilidad de un consumo colectivo.

BIBLIOGRAFÍA

- BENVENISTE, É. (1974). *Problemas de Lingüística General II*. México, Siglo XXI Editores, 2011.
- (1959). "Las relaciones de tiempo en el verbo francés". En *Revista Nadja* N° 3, abril 2001.
- CARLÓN, M. (2006). *De lo cinematográfico a lo televisivo. Metatelevisión, lenguaje y temporalidad*. Buenos Aires, La Crujía Ediciones.
- FERNÁNDEZ, J. L. (2008). "La construcción de lo radiofónico: modos de producción de la novedad discursiva". En *La construcción de lo radiofónico*. Buenos Aires, La Crujía Ediciones.
- FRATICELLI, D. (2008). "El nacimiento de las transmisiones deportivas o de cómo la radio comenzó a construir acontecimientos sociales en directo". En J. L. Fernández (dir.). *La construcción de lo radiofónico*. Buenos Aires, La Crujía Ediciones.
- GARCÍA NEGRONI, M. M. Y TORDESILLAS COLADO, M. (2001). *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*. Madrid, Gredos.
- JENKINS, H. (2006). *Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona, Paidós, 2008.
- PEIRCE, CH. (1931). *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1986.
- PORTO LÓPEZ, P. (2010). "La escritura del directo. Transformaciones y permanencias de lo radiofónico en las transmisiones deportivas de los diarios en Internet". En *Letra, Imagen, Sonido. Ciudad mediatizada. (LIS)* N° 5, marzo-junio 2010.
- 149 RAMONET, I. (2011). *La explosión del periodismo. Internet pone en jaque a los medios tradicionales*. Capital Intelectual (Le Monde Diplomatique), Buenos Aires.
- ROSTON, M. (2014). "If a tweet worked once, send it again — and other lessons from The New York Times' social media desk". En *Nieman Journalism Lab*. Web. 6 de enero de 2014.
- SANDVOSS, C. (2004). "Technological Evolution or Revolution? Sport Online Live Internet Commentary as Postmodern Cultural Form". En *Convergence: The Journal of Research into New Media Technologies*, University of Bedfordshire, Volumen 10 (n° 3), 39-54.
- SCOLARI, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. Barcelona, Gedisa.
- THURMAN, N. Y WALTERS, A. (2013). "Live Blogging- Digital Journalism's Pivotal Platform? A case study of the production, consumption, and form of Live Blogs at Guardian.co.uk". En *Digital Journalism*, 1(1), pp. 82-101. DOI: 10.1080/21670811.2012.714935
- VERÓN, E. (1983). "Il est là, je le vois, il me parle", en *Communications* 38. *Enonciation et cinéma*. París, Seuil.
- (1987). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona, Gedisa, 1998.
- (2004). *Fragmentos de un Tejido*. Barcelona, Gedisa, 2005.
- VIS, F. (2013). "Twitter as a reporting tool for breaking news". En *Digital Journalism*, 1(1), pp. 27-47. DOI: 10.1080/21670811.2012.741316

LIVE BLOGS

- GLENDINNING, LEE Y ADAMS, RICHARD. "Christchurch earthquake - as it happened". *News Blog*. The Guardian. Web. 22 de febrero de 2011.
- STEINBERG, JACOB. "Arsenal v Borussia Dortmund - as it happened". *Sports*. The Guardian. Web. 22 de Octubre de 2013.

SWASH, ROSIE. "Brit awards 2008: the live blog". *Music Blog*. The Guardian. Web. 20 de febrero de 2008.

TRAN, MARK. "Christchurch earthquake - live updates". *News Blog*. The Guardian. Web. 22 de febrero de 2011.

WALKER, PETER. "Costa Concordia: cruise ship lifting a success - as it happened". *World News*. The Guardian. Web. 16 de septiembre de 2013.

WEAVER, MATTHEW Y OWEN, PAUL. "Nelson Mandela's memorial service: as it happened". *News Blog*. The Guardian. Web. 10 de diciembre de 2013.

WEAVER, MATTHEW; OWEN, PAUL Y SIDDIQUE, HAROON. "Syria, Saudi Arabia and Middle East unrest - Friday 17 June 2011". *Middle East Live*. The Guardian. Web. 17 de junio de 2011.